

**Gestión en la educación inclusiva y su influencia
en el aprendizaje en los estudiantes de segundo de
básica**

**Management in inclusive education and its
influence on learning in first grade students**

Yessenia Alexandra Rivera-Heredia
Universidad Espíritu Santo - Ecuador
yessy_river27@hotmail.com

Romy Josefina Calderero-Iturralde
Universidad Espíritu Santo - Ecuador
rocalderero@gmail.com

doi.org/10.33386/593dp.2021.4-1.664

RESUMEN

El trabajo de las instituciones educativas ante la enseñanza inclusiva es exhausto, sin embargo, existen aspectos que deben ser muy considerados al momento de abordar esta temática en el aula, erradicando la discriminación educativa en niños que presentan discapacidad o dificultades en el aprendizaje, por lo que el objetivo de esta investigación consiste en determinar el accionar frente a las situaciones que se presentan en la clase. Se revisaron documentos de las bases de datos de información científica Ebsco y Scopus. Para el efecto, se usaron los lineamientos de Granada, Pomés y Sanhueza (2013), así mejorar la elección y análisis de la literatura. Se consultaron cincuenta artículos académicos, de los cuales se excluyeron veintitrés porque no se ajustaban a la influencia de la gestión educativa en el aprendizaje, de manera que el estudio se limitó a veintisiete artículos comprendidos entre años 2007-2020. En la búsqueda de la información se utilizaron los descriptores: actitud de los profesores, inclusión educativa, experiencias pedagógicas inclusivas. Considerando que se usó las metodologías explicativas, descriptivas y cualitativas en el análisis de documentos. Se concluye que la gestión que se realiza en la educación inclusiva y la actitud de los docentes, sí influyen en la mejora continua del desarrollo académico del educando y su entorno escolar, brindando una educación de calidad.

Palabras clave: gestión; educación inclusiva; influencia del aprendizaje; necesidades educativas especiales

Cómo citar este artículo:

APA:

Rivera-Heredia, Y., & Calderero-Iturralde, R., (2021). Gestión en la educación inclusiva y su influencia en el aprendizaje en los estudiantes de segundo de básica. 593 Digital Publisher CEIT, 6(4), 53-70. <https://doi.org/10.33386/593dp.2021.4.664>

Descargar para Mendeley y Zotero

ABSTRACT

The work of educational institutions in the face of inclusive teaching is exhausting, however, there are aspects that must be carefully considered when addressing this issue in the classroom, eradicating educational discrimination in children who have disabilities or learning difficulties, therefore that the objective of this research is to determine what to do when faced with situations that arise in class. Documents from the Ebsco and Scopus scientific information databases were reviewed. For this purpose, the guidelines of Granada, Pomés and Sanhueza (2013) were used, thus improving the choice and analysis of the literature. Fifty academic articles were consulted, of which twenty-three were excluded because they did not adjust to the influence of educational management on learning, so that the study was limited to twenty-seven articles between the years 2007-2020. In the search for information, the following descriptors were used: teachers' attitude, educational inclusion, inclusive pedagogical experiences. Considering that explanatory, descriptive and qualitative methodologies were used in the analysis of documents. It is concluded that the management carried out in inclusive education and the attitude of teachers do influence the continuous improvement of the student's academic development and their school environment, providing quality education.

Keywords: management; inclusive education; influence of learning; special educational needs

Introducción

En la última década se ha evidenciado en el contexto educativo latinoamericano, específicamente en el ecuatoriano, la estructuración de políticas públicas y acciones gubernamentales con la finalidad de mejorar el sistema educativo y brindar una educación de calidad. En relación al concepto de inclusión, ante todo, es importante resaltar las prácticas de la enseñanza, metodología y currículo, así como también, el entorno y los actores educativos; por tal motivo, se ha visto la necesidad de realizar cambios profundos para erradicar la exclusión, dando paso a una educación inclusiva, diversa y significativa que permita fortalecer identidades, según Arnaiz y López (2016) el ambiente educativo, se convierte en el espacio primordial en la formación del entorno de las interacciones entre niños y maestros.

Los cambios logrados en el sistema educativo han permitido mejorar la calidad de la educación, desarrollando en la actualidad los conocimientos, habilidades y actitudes en los estudiantes con ayuda del docente, adaptando un currículo en el contexto de las diferencias de cada individuo, para que así pueda desenvolverse en la sociedad. De acuerdo con lo que manifiestan De Moya y Madrid (2015) la enseñanza, es equivalente a la vida, es un talento innato; gracias a los vínculos de la vida, escuela y estudiante. Desde los primeros años escolares se debe moldear el intelecto y el ingenio, preparándose para los grandes cambios que deben enfrentar en la actualidad y futuro que no está claramente establecido.

Por tal motivo la educación inclusiva se desarrolla dentro de un marco de acción y procesos que adoptan los centros educativos; es replantearse los nuevos valores de la institución, involucrar la participación académica y conductual de los educandos, así como, reducir los métodos de exclusión. Ante todo, se tiene que crear un contexto de aprendizaje inclusivo desde el marco de un currículo común, mientras la reestructuración escolar debe ser abordada desde una perspectiva institucional de modo que, sobre todo, en la educación se

debe aplicar lo que indican De Moya & Madrid (2015) Comprender a comprender, comprender a realizar, comprender a relacionarse y comprender a existir.

La educación es la formación íntegra de las capacidades intelectuales, morales y afectivas de una persona a lo largo de su vida, es un proceso mediante el cual al individuo se le facilitan herramientas y conocimientos esenciales para ponerlos en práctica en la vida cotidiana y en la resolución de problemas. El ser humano en el transcurso de la vida va mejorando el comportamiento de acuerdo con la educación que recibe en el entorno familiar y escolar. Por lo tanto, el individuo desde sus primeros años de vida empieza a desarrollar su conocimiento emocional y psicomotriz, es por esto, que el aprendizaje de una persona comienza desde su infancia. Se puede señalar que los procedimientos de enseñanza aprendizaje faculta a los niños a implementar nexos con el entorno escolar desarrollando el lenguaje, retentiva y concentración, según como lo mencionan Ríos y Cardona (2016) es decir, en la escolarización el niño, a través de la intervención oportuna y atenta de su profesor, irá adquiriendo valores culturales y éticos, además de las herramientas necesarias para que sea un creador de su propio conocimiento en un futuro mediato, lo que ayudará al individuo a desenvolverse socialmente.

En ocasiones los niños presentan dificultades en el aprendizaje al momento de adquirir y desarrollar sus habilidades básicas como la lectoescritura o el cálculo. Al inicio ciertos niños pueden presentar problemas en el aprendizaje, sin embargo, cuando estos se acentúan y perennizan, se puede contemplar como dificultades de aprendizaje, que en algunos casos tienen una base neurobiológica que afecta a los procesos cognitivos implicados en el lenguaje, la lectura, la escritura y/o el cálculo aritmético, además de la atención y memoria, lo que obstaculiza el adecuado desarrollo académico. De acuerdo con Muntaner et al., (2016) para que exista un correcto proceso de enseñanza, es primordial que todos los estudiantes experimenten la enseñanza de acuerdo con las condiciones académicas propuestas por el

docente y alcancen el aprendizaje, aunque no siempre será de la misma manera para todos.

Por tal razón, en las últimas décadas, la educación ha dado un giro y ha nacido la necesidad de una educación inclusiva que permita que los niños con dificultades sean integrados en el aula y que el docente aplique las estrategias necesarias para lograr esta inclusión. Así nos hace referencia Cerón (2015) al expresar que la enseñanza integral nace de la convicción de que el derecho a la educación es un derecho humanitario primordial, que conduce a obtener una comunidad equitativa. De acuerdo con el estudio realizado, en el Ecuador se presenta una visión general de cómo el gobierno debe atender a este segmento de la población, que necesita educarse; pese a la existencia de leyes que propician una educación inclusiva, la misma no se ofrece en las instituciones educativas públicas, ni en las privadas de manera íntegra.

Es importante, que la humanidad entienda y acepte las diferencias de los individuos, deben aplicar la parte humanizadora en la educación inclusiva para poder convivir todos en un ambiente armónico, según Simbaña (2017) si se considera que en el Ecuador esta temática recién se le prestó atención a partir del año 2002 con la expedición del primer reglamento de educación especializada, por consiguiente, se explicará de qué forma la educación inclusiva se ha llevado a cabo, con la finalidad de atender este requerimiento y ofrecer una educación diferente para niños con necesidades educativas especiales, por eso, las instituciones se acogen a la planificación curricular y así otorgar una educación inclusiva.

La educación inclusiva está inmersa en los derechos humanos, ya que para educar debemos enseñar principios y valores, los que contribuyen a que los estudiantes se conviertan en ciudadanos justos, solidarios e integradores sin importar sus características ni origen, mencionan Sánchez y Robles (2013). Por ende, la participación en el proceso de enseñanza-aprendizaje no debe incluir solamente a docentes y estudiantes, sino que también debe abarcar a los padres de familia y a la comunidad, en otras palabras, todos los

actores se integran con igualdad de derechos al proceso educativo.

Por eso, en el presente artículo se plantea como problema que las instituciones educativas en la actualidad no están preparadas en su totalidad, para brindar la enseñanza inclusiva y poder erradicar la discriminación educativa en niños que presentan discapacidad o dificultades en el aprendizaje, así mismo, la falta de preparación y vocación de los docentes al aplicar las estrategias necesarias en el proceso de enseñanza – aprendizaje en los niños a partir de seis años. Por otro lado, Luque y Luque (2017) concuerdan que la evaluación tiene el propósito de verificar el saber que ha adquirido el aprendiz se ajuste al entorno en que vive.

Con respecto a la justificación, en las sociedades actuales persiste la falta de inclusión, en donde predomina una convivencia social que no es armónica, y muchas veces se ve reflejada en las actitudes comportamentales de los estudiantes en el aula de clase. Por tal motivo, la discriminación surge por la intolerancia a las diferencias individuales y se presenta en ámbitos sociales, políticos, y culturales; esto nace hasta en el campo educativo en donde puede llegar a ser más pernicioso debido a la importancia de las primeras edades del individuo que crecen y se desarrollan en un sistema educativo que a veces pasa por alto las diferencias intelectuales y comportamentales. Es así, que se desarrollan los conflictos por la no aplicación de una educación inclusiva, debemos considerar que se espera para los alumnos, sumar experiencias positivas y no que aparezcan problemas que impidan una educación en la que se consideren principios y valores equitativos, según lo expuesto por Fernández y Hernández (2013) los principios de la inclusión se manifiestan y ayudan al desarrollo del pensamiento provocando un cambio en la enseñanza de los centros educativos.

Es indudable que, para un profesor mejore su actitud hacia la enseñanza inclusiva, debe contar con el apoyo necesario tanto en capacitación, dedicación y elaboración del material didáctico, pensando en mejorar las prácticas educativas para que sean lúdicas

e inclusivas, por lo tanto, al no aplicar estos recursos el trabajo del docente será desfavorable en las actividades pedagógicas realizadas, es decir, que todo profesor debe acoger las normas y políticas que refieren a la inclusividad para que brinden una educación de calidad y calidez a todos sus educandos, recogiendo lo manifestado por Granada, Pomés y Sanhueza (2013)

Existen casos en que los docentes muestran indiferencia hacia la inclusión educativa, ya sea por desconocimiento, o por no saber aplicar las estrategias adecuadas al implementar la diversidad en el aula, también puede darse por la falta de aplicación de reglamentos y prácticas educativas de carácter inclusivo. Refieren Santamaría y Corbí (2020) la educación inclusiva es el compromiso repartido por la sociedad escolar e implícitamente involucra a la comunidad, en definitiva, el docente sin cambios en la metodología y organización de la enseñanza hace que se fomente actitudes de segregación entre los estudiantes.

Actualmente, un gran número de profesores no se encuentran motivados y capacitados para garantizar una inclusión de los educandos por la falta de formación inicial y participación en cursos integrales sobre la temática, por decisión propia o de las autoridades educativas. Así pues, la postura del maestro es de vital importancia en los procedimientos de educación inclusiva asumiendo diversas costumbres, emociones y pensamientos en beneficio o resistencia ante la meta de alcanzar el aprendizaje en los escolares, tal como lo indican Granada et al., (2013).

Por lo antes mencionado, la institución educativa se deberá preocupar por la oportuna capacitación de la plantilla docente para mejorar la calidad de enseñanza y que el aprendizaje de los niños con necesidades sea significativo y de calidad. Esta inclusión deberá cimentarse en la atención en los derechos humanos, teniendo como tarea imperativa el acceso y participación a una educación independientemente de su género, etnia, forma de aprender, etc. Esto como un derecho inalienable.

A su vez, Idol (2006) plantea diversos indicadores del éxito de las prácticas inclusivas dentro de un contexto escolar, a saber:

-Los tipos de discapacidad de los estudiantes que participan en educación especial.

-El tiempo que los estudiantes de educación especial utilizan aprendiendo en el programa formativo general de la escuela.

-El número de personal de apoyo disponible.

-La cantidad y tipo de derivaciones para realizar una evaluación especial, si es requerida.

-La percepción de los miembros de la comunidad educativa sobre sus propias habilidades para generar cambios en sus prácticas pedagógicas y modificaciones curriculares, también en sus habilidades para mantener la disciplina de los estudiantes y el manejo de la clase.

-El conocimiento de los miembros de la comunidad educativa sobre el impacto de las prácticas inclusivas en otros estudiantes.

En cuanto al docente, además de ser un facilitador deberá concentrarse en atender las particularidades de los niños con capacidades especiales o levantar informes, partiendo de la observación, para trabajar conjuntamente de la mano con un orientador o psicólogo educativo. Sin lugar a duda el papel del profesor es clave en este proceso. Según declara Wigdorovitz (2008) los pensamientos sociológicos tradicionales tales como la desigualdad, integración, ecuanimidad y exclusión que permite establecer y distinguir el propósito de las actitudes comunitarias.

Considerando lo mencionado, se establecen las siguientes preguntas: ¿Cuáles son los factores que inciden en el proceso de enseñanza aprendizaje en las instituciones para desarrollar una educación Inclusiva de calidad?, y ¿qué estrategias aplican los maestros para identificar y guiar mejor a los niños con necesidades especiales?

Por lo tanto, el objetivo general consiste en determinar el desarrollo de las actitudes de los docentes al impartir las clases, y si estas permiten a los estudiantes integrarse en su medio escolar, social y cultural acorde a las necesidades especiales. Los objetivos específicos son: establecer la igualdad de oportunidades, la enseñanza personalizada que mejore la calidad de vida de la escuela inclusiva aplicando la adaptación del currículo. Según la UNESCO (2009) los infantes estudian unidos, de acuerdo con el estatus de identidad, costumbres y desenvolvimiento en la sociedad, incluidos los niños que muestran alguna discapacidad, de acuerdo con la preparación idónea de los docentes en los procesos de enseñanza aprendizaje y la actualización de conocimientos que fortalecen sus aptitudes para el desarrollo profesional educativo.

Revisión de literatura

El estudio se fundamenta en la gestión en la educación Inclusiva que indaga y considera las necesidades especiales de todos los niños, niñas y jóvenes, dentro del proceso de enseñanza y su influencia en el aprendizaje de los estudiantes de segundo de básica, destaca que se debe involucrar a todos los miembros de la comunidad educativa para formar una sociedad que permita dar oportunidades a las personas que presentan algún tipo de discapacidad y evitar la exclusión escolar y social. A continuación, se analiza los conceptos y teorías fundamenta en este estudio.

La Gestión Educativa es la instrucción que inspira a fortalecer el desempeño de los centros educativos en un determinado territorio mediante la dedicación al aplicar técnicas e instrumentos que ayudan al proceso educativo dentro del sistema de enseñanza aprendizaje. Además, fomenta la interacción con cada uno de los actores dentro del sistema como estudiantes, profesores, padres de familia y comunidad en general. Enfatiza Quintana (2018) que la gestión es un acto importante que permite obtener las estrategias apropiadas para conseguir una estructuración centrada en la cualidad pedagógica. Así pues, esta gestión se encarga de cuatro áreas: Directiva, Académica,

Administrativa y Comunidad Educativa.

La directiva asume el liderazgo y control del centro educativo. La parte Académica es la encargada de revisar, evaluar las planificaciones del currículo, de acuerdo con los lineamientos indicados por las autoridades educativas competentes. El área administrativa gestiona todo lo relacionado a la atención, información, logística, recursos humanos y financiera de la institución educativa. La comunidad educativa se refiere a la participación de los estudiantes y padres de familia quienes forman parte del ambiente escolar. Es decir, que la dirección pedagógica se en camina a las relaciones entre los miembros del salón de clase que intervienen en el procedimiento educativo, mantienen el diálogo, la sistematización de los datos, además de la retroalimentación de acciones escolares (Martínez, 2016). También se indica que la gestión educativa es comprendida como el desarrollo organizado y dirigido a la obtención de óptimos resultados en los procesos y proyectos internos institucionales con la finalidad de mejorar los métodos pedagógicos y administrativos que influyen en la comunidad educativa, de acuerdo con lo que indica Rico (2016).

La gestión en la educación Inclusiva significa eliminar, reducir todas las barreras al aprendizaje, formando parte de un movimiento por una sociedad más justa para todos. La humanidad es heterogénea; razón por la que las instituciones educativas actualmente, se debe tener la tolerancia de las diferencias, para ello se cuenta con todos los agentes que participan en el proceso educativo de los niños, niñas y jóvenes; no solo es importante la asistencia a clase, sino también ayudarlo a que se adapte en el entorno escolar (Calvo, 2009).

La educación permite adquirir habilidades, conocimientos, valores y hábitos mediante la enseñanza; proporcionando una formación general en los niveles de inicial, básica y bachillerato. Esta educación es dirigida por docentes que imparten sus conocimientos, desarrollando las capacidades intelectuales, cognitivas y destrezas en sus educandos

mediante metodologías y técnicas que hacen que el aprendizaje sea significativo. Larios (2017) expone que la enseñanza es uno de los principios para que el individuo pueda relacionarse con la comunidad y los valores que son parte primordial en la vida del ser humano en lo profesional, personal y social.

Adicionalmente, la educación es un proceso humano complejo en donde intervienen factores, tanto externos como internos que van a condicionar al individuo que aprende, en efecto, debido a las particularidades que hacen del ser humano una especie distinta al resto, tenemos la capacidad de aprender lo que no se nos da de manera innata. Una de las máximas en las que se concentra el objetivo de la educación es la formación del sujeto individual, libre, crítico y responsable con el entorno que lo rodea.

León (2007) afirma que el ser humano sin conocimiento, duda de su decisión por la falta de instrucción, por eso, es la educación el vehículo idóneo para transmitir los valores culturales que hacen de cada pueblo único, por tal motivo la cultura pasa a determinar al hombre y no viceversa, ya que es ésta, la que actúa como filtro para entender el mundo exterior, por lo que es relevante considerar, en cualquier estudio educativo o pedagógico, el papel de la cultura en el proceso de aprendizaje, ya que es la que establece límites sobre el comportamiento humano y la educación, por lo que León (2007, pág. 599) enfatiza que: “El mundo del hombre es la cultura. El hombre está determinado por la cultura que es su medio. El medio del hombre es la cultura que le impone límites”.

Adicionalmente, la UNESCO (2009) establece que el saber otorga al individuo la inteligencia de razonar, y así comprender los principios que algunas veces pasan desapercibido por la sociedad, explica, que durante el transcurso del proceso de enseñanza aprendizaje se fortalece el intelecto, las destrezas psicomotrices, incrementando las habilidades de pensamiento, impulsando el aprendizaje mediante la experiencia y despertando el juicio crítico en el individuo.

La educación en valores se fundamenta en la convivencia de las personas que asegura la formación y desarrollo del individuo en base a los valores del respeto, responsabilidad, solidaridad, empatía e igualdad; con el objetivo de concienciar entre el bien y el mal con relación a la moral y buen comportamiento, basados en las costumbres y normas fundamentadas en el hogar y la escuela. Asimismo, Larios (2017) afirma que la enseñanza de principios coadyuva a la subsistencia de la persona, ésta se transforma en un prototipo con cimientos en la formación del carácter, ya sea dentro de la vida personal como profesional, mucho depende, de cómo está conformada su habilidad y conducta para pensar, actuar y aplicar los valores en las diferentes circunstancias que desarrolla su desempeño en determinadas ocupaciones sociales y relaciones personales.

La educación inclusiva constituye el proceso de enseñanza aprendizaje mediante el cual, se ofrece a los estudiantes una educación de calidad sin distinción de habilidades o condiciones personales, sociales ni económicas. Sostiene Acedo y Operti (2012) que la enseñanza inclusiva compromete en primer lugar y sobre todo el inicio, la persistencia y el desafío para acatar, comprender, admitir y proteger la variedad de perfiles, situaciones, probabilidades y exigencias de los estudiantes como principio para renovar la convivencia y los resultados del estudio en la vida escolar. Por eso, la educación inclusiva busca atender las necesidades de niños, niñas y jóvenes, permitiéndoles adquirir destrezas y conocimientos sin exclusión, de acuerdo con sus características y habilidades de aprendizaje, así como en la integración escolar existen variaciones en los modelos educativos desde una percepción fundamentada en las diferencias y no en las igualdades, ratifica (Fernández, 2017).

Además, la atención a la diversidad es un tema recurrente en los simposios y conferencias a nivel mundial, en donde se intenta llegar a mecanismos que ayuden a disminuir los márgenes de desigualdad en los distintos ámbitos en donde se presenta este fenómeno; y a pesar de que en lo social, político, económico esta desigualdad afecta al individuo,

es en la educación en donde causa mayores estragos a nivel personal. Los altos índices de desigualdad y la falta de preparación formal en los docentes, ha mermado la calidad educativa y de adaptación para que en latinoamérica se pueda hablar de educación inclusiva en toda su expresión.

Esto lo corrobora el Capítulo III Art. 11 de la LOEI Ministerio de educación del Ecuador (2013) que afirma, la inclusividad en la educación se define como el proceso de determinar y aceptar la pluralidad de los alumnos mediante la intervención en el aprendizaje, las costumbres en la sociedad con la finalidad de disminuir la exclusión en la educación. La enseñanza inclusiva se apoya en los fundamentos constitucionales, y reglamentos gubernamentales nacionales e internacionales.

Anteriormente se creía que el hecho de exigir educación para todos, era suficiente para atender las diferencias psicomotrices y neurológicas de cada estudiante; sin embargo, ahora se ha formado una cultura alrededor de la educación inclusiva, tanto así que hasta los docentes con una vasta experiencia aceptan que la formación y la adaptación del currículo favorece considerablemente los avances que el profesor puede lograr en sus estudiantes con capacidades especiales, como expresa Parra (2011) la definición de inclusión es más extensa que la de incorporación ya que está vinculada con la esencia de la enseñanza normalizada.

En definitiva, la educación inclusiva representa un intento por atender las dificultades de aprendizaje de cualquier alumno en el sistema educativo, dado que, constituye un medio de asegurar que los estudiantes con discapacidad tengan los mismos derechos que el resto de sus compañeros que asisten a una escuela regular; proponen Ainscow y Miles (2008) la institución educativa y la práctica en el salón de clase tiene que ajustarse al preámbulo de lo global a lo específico: quitar los obstáculos constituidos entre la comunidad estudiantil y el docente; además, el progreso de los planteamientos didácticos que ayudan a

la construcción del aprendizaje lo que faculta a los estudiantes adquirir los conocimientos integrados en vez de aislados. Por ello, lo más importante es indicar que los centros educativos deben disponer nexos entre representantes, autoridades y docentes, fundamentados en los principios de la inclusión escolar.

La pedagogía y la educación inclusiva

La pedagogía no es más que la búsqueda incansable que ha emprendido el ser humano a lo largo de la historia para poder comprender cómo se produce y transforma el conocimiento. A juicio de Carrillo y otros (2018) las destrezas didácticas son primordiales en el trabajo escolar de quienes conducen y guían las clases inclusivas, en efecto el maestro deberá poner en práctica los principios pedagógicos al servicio de la educación, para así buscar las mejores vías mediante la adquisición de conocimientos. Para eso, debe entender cómo se procesa la información y qué nos hace diferentes a todas las especies que habitan en este mundo.

De acuerdo con Hernández (2017), en el aula para el procedimiento de enseñanza aprendizaje se utilizan las TIC, las cuales necesitan de las habilidades que el docente posee al momento de utilizar estas herramientas, para lo cual los conocimientos del profesor son de primordial importancia al enfrentar estos desafíos educativos.

Actualmente, los instrumentos tecnológicos están a disposición de los docentes y estudiantes quienes utilizan estas aplicaciones mejorando el ambiente pedagógico que es un reto favorable para el aprendizaje, por su sistematización al fomentar el uso de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) conforme al requerimiento y la necesidad de cada materia.

Es más, la UNESCO (2001) hace referencia en su manual para profesores *Understanding and Responding to Children's Needs in Inclusive Classrooms* (Comprender y responder a las necesidades de los niños en aulas inclusivas) presenta nueve sugerencias, que

son: Incorporar en su totalidad a los alumnos, reforzar el diálogo entre ellos, supervisar el entorno escolar, programar las clases tomando en consideración las diferencias de cada estudiante, personalizar las clases, brindar soporte individual, reforzar las actividades con material didáctico, realizar control del comportamiento estudiantil y fomentar el trabajo colaborativo.

A pesar de la dificultad para plantear una planificación microcurricular individualizada, en la práctica la educación deberá ser lo más personalizada posible, por lo que es indispensable centrarse en la calidad del contenido y no en la cantidad del mismo, sobre todo, la transformación que se promueve en cuanto a los espacios inclusivos no se centra solamente en los niños y jóvenes que presentan dificultades de aprendizaje o alguna discapacidad, sino que se orienta a proporcionar una educación igualitaria en respuesta a todo el alumnado y sus diferencias. Desde esta visión se presta atención y colaboración para enriquecer a los niños con inconvenientes parecidos en el aprendizaje, como lo hacen notar Echeita y Sandoval (2002).

Al mencionar educación inclusiva hace referencia a la educación en sí misma. Las escuelas no solo son lugares en donde los estudiantes asisten a adquirir contenidos académicos, sino que también acuden para socializar o compartir experiencias sin discriminación alguna, lo que les permitirá alcanzar un desarrollo cognitivo, afectivo y creativo. En la actualidad gracias a la equidad se puede asegurar resultados óptimos de aprendizaje, lo que reflejaría una disminución en la tasa de deserción escolar y mayor índice de finalización de estudios. Tal como expresa Ruiz et al. (2020) la formación educativa constituye un lugar extraordinario para la inclusión.

Teorías de la educación inclusiva

Estos modelos científicos coadyuvan a conocer, comprender en las prácticas educativas y establecer la metodología, pedagogía y aprendizaje dentro del campo de acción de acuerdo con sus principios e hipótesis de cada teoría. Entre ellas tenemos al constructivismo e

inteligencias múltiples.

Constructivismo

Este método de enseñanza asegura un involucramiento en el proceso cognitivo del estudiante lo que, para ciertos niños que presentan dificultades académicas, es beneficioso, esta teoría del conocimiento surge en el siglo XVIII con Vico, aunque en Grecia ya se afirmaba que el conocimiento del mundo es solo aquel que cada uno logra construir.

Y debido a que cada ser humano construye su propia realidad basada en sus experiencias personales, conocimientos adquiridos e inclinaciones genéticas, este modelo se ajusta a la educación de la cual hacemos referencia y la que se construye con base en la atención a las diferencias notables de cada individuo. El aprendizaje en cada uno se realiza gracias a la correlación existente entre dos grandes procesos: de acuerdo con Ortiz (2015), primero, la asimilación que es la apropiación de la imagen y concepto de los objetos del mundo a través del filtro individual con el que procesa ese contacto; y el segundo se refiere a los aspectos asimilados que son integrados en la mente del sujeto y contribuyen a nuevas construcciones mentales.

Una de las vías para la tan anhelada inclusión sería hacer hincapié en los procesos participativos en donde los miembros del aula presencien cómo se crea una comunidad desde las diferencias enriquecedoras de los demás, por lo tanto, se lleva a cabo un proceso dinámico, interactivo y participativo de cada individuo de modo, que el conocimiento sea genuino por parte de la persona que aprende, formando sus conceptos de acuerdo con sus ideas y se vayan enlazando en el transcurso de su aprendizaje. En la opinión de Serrano y Pons (2011) la enseñanza constructivista debe concebirse como un apoyo dirigido a optimizar el desarrollo constructivo del educando, si el docente parte del principio de que el conocimiento se forma, podrá promover la participación de los niños y jóvenes con la única finalidad de que sean ellos los que, en cierta medida, bajo la tutela y guía del profesor,

construyan nuevos conceptos y conocimientos en el nivel en el que cada estudiante responda.

De acuerdo a Ramírez y Ramírez (2018), la base de la Teoría Constructivista Genética de Piaget, señala cómo evoluciona el pensamiento en el ser humano desde sus primeros años de vida escolar y recomienda estudios para examinar la transformación de la inteligencia según las particularidades que demanda el maestro, para así captar la atención de los infantes de nivel Inicial.

Inteligencias múltiples

También, Gardner en el año 1983 en sus investigaciones sostuvo y argumentó una de las teorías más revolucionarias en el campo del estudio cognitivo y hasta pedagógico: las inteligencias múltiples, estas capacidades cognitivas de los seres humanos son ocho: la inteligencia lingüística, la lógico-matemática, la musical, la espacial, la kinestésica, la intrapersonal y la interpersonal, así lo reafirma Galindo (2017) que detalla los aspectos particulares que determinan la identidad del individuo de acuerdo al modelo de pensamiento y de aquellas acciones dogmáticas que fortalecen el intelecto.

Dicho con otras palabras, como indican Ramírez y Ramírez (2018) las inteligencias múltiples aparecen para transformar la educación habitual y el concepto que se ha mantenido desde hace años sobre el intelecto; éstas se forman al inicio de la vida del ser humano y se van desarrollando en las diferentes etapas de la evolución del individuo y que le permite desenvolverse apropiadamente en la sociedad.

Los maestros que enseñan a los niños del nivel de educación inicial tienen que desarrollar el pensamiento de diferente manera que el profesor de educación General Básica. Los de Inicial, necesitan ser proactivos y propiciar la enseñanza a través de las sensaciones de los sentidos y en cambio los de educación básica **deben fomentar la reflexión, raciocinio y destrezas, manteniendo un vínculo con las inteligencias múltiples del educador de**

acuerdo con las necesidades de los infantes en la organización educativa, por lo tanto, se estima que en ambos niveles se permite la enseñanza de acuerdo con la edad de los educandos (Ramírez & Ramírez, 2018).

Teniendo en cuenta las consideraciones que en el plano cognitivo se han hecho en las últimas décadas, se puede aseverar que la educación entre pares que a simple vista no presentan ninguna dificultad de aprendizaje, ya es intrincada y compleja: debe ser de igual manera inclusiva ya que cada persona aprende de manera distinta.

Teoría de Vygotsky

Su principal contribución fue la de desarrollar un enfoque general que incluyera plenamente a la educación en una teoría del desarrollo psicológico. Así mismo la pedagogía humana, en todas sus formas, es la característica definitoria de su enfoque y representa el concepto central de su sistema. Como plantea Ortiz (2015), esta teoría indica que la enseñanza es el equivalente a la relación que mantiene el ser humano con su entorno, inclusive todo individuo aprende quien es, y con la ayuda de los símbolos obtiene un raciocinio más elaborado que lo aplicará en el entorno en el que se desenvuelve.

Esta teoría faculta a los niños utilizar sus habilidades mentales de manera que les permita adaptarse a la cultura en donde viven, desarrollando estrategias de memoria que fomenta el aprendizaje que se produce a través de la interacción por parte del niño con su tutor, esta interacción social implica el diálogo de cooperación promoviendo el desarrollo cognitivo en las etapas evolutivas del estudiante. Desde el punto de vista de Gómez (2017), el aprendizaje del educando mantiene una postura importante en la enseñanza regular porque ayuda a los niños a desenvolverse en el contexto escolar del conocimiento.

Influencia en el aprendizaje

Se relaciona con la instrucción y la forma de cómo el estudiante capta lo impartido por el docente, ya sea en su manera de reflexionar, sentir, actuar, y vincularse con las demás personas de su entorno, con el objetivo de poder desenvolverse en su vida escolar y cotidiana; visto que, aprender es analizar y comprender la información e incrementar el conocimiento, lo que contribuye a mejorar el comportamiento del individuo. El comprender fomenta un procedimiento complicado, que conlleva a un resultado que cambia al comportamiento del aprendiz (Yáñez, 2016). Lo que se podría decir en educación: instruir para saber y saber para existir.

La influencia en el aprendizaje ha ayudado a distintas disciplinas relacionadas con la educación, que tratan de explicar el estudio desde el enfoque conductista en donde se mencionan los factores externos en la determinación de la conducta del individuo y el conocimiento que motiva el aprendizaje por acciones internas del pensamiento. Así como destacan Perlado et al., (2019) en la práctica de la enseñanza, la atención que el docente aplique en el dominio del desarrollo de la pedagogía, durante la clase fortalece el aprendizaje, vale destacar la capacidad que tiene el ser humano en aprender favoreciendo el desempeño de los estudiantes.

Entre los factores que influyen en el aprendizaje tenemos el entorno educativo y familiar, quienes intervienen de forma beneficiosa o perjudicial en el desenvolvimiento del estudiante, optimizando su desarrollo cognitivo, afectivo y social, así como lo describen Rebollo y Rodríguez (2006) el entorno puede influir durante toda la existencia del ser humano de diversas formas y magnitudes, por lo tanto el aprendizaje en el entorno educativo depende de la motivación, intelecto, aptitud, conocimiento y técnicas de estudios que permiten mantener el interés en el proceso de enseñanza aprendizaje, en este aspecto, cumplen un rol muy importante los educadores, para ello es necesario saber, hasta donde se puede desarrollar las habilidades

y capacidades de los estudiantes conociendo las limitaciones y potencializando las destrezas de cada niño, dado que el estudio infunde un prototipo didáctico que orienta y estructura la pedagogía (Alarcón et al., 2018).

El aprendizaje en el entorno familiar se refiere a la forma en que los padres crían a sus hijos, fomentando los valores y los hábitos de estudio dentro del hogar. La familia es la clave para fortalecer la base de la educación en el proceso evolutivo del aprendizaje del niño desde el nacimiento hasta su incorporación y avance en la escuela, además, abre el desarrollo y crecimiento en el proceso educativo con el objetivo de educar y formar a sus hijos para que sean personas de bien, dándole salud intelectual y afectiva en un entorno familiar agradable con amor, para que así, vayan adquiriendo hábitos de conducta que puedan desarrollar su capacidad intelectual y emocional, de esa manera, puedan estar preparados para solucionar problemas que se le presenten en la vida. Los padres de familia deben participar activamente en la educación de sus hijos para formar personas con principios, buenas costumbres y así se transforman en entes positivos para la sociedad (Higareda, 2019).

Aprendizaje significativo

Según sostiene Moreira (2012) el aprendizaje significativo es explícito, participativo, propio del estudiante, lo que adquiere durante la convivencia y estructura cognitiva en el proceso de enseñanza aprendizaje, y al mismo tiempo, es la técnica para alcanzar nuevos conocimientos que los relaciona con los adquiridos anteriormente, por lo tanto lo guía a un descubrimiento del entendimiento, lo que se transforma en una herramienta útil para su vida diaria, además motiva al niño a poner en práctica lo que ve en las aulas.

La relación entre lo teórico y práctico es otro pilar importante en el que se fundamenta un aprendizaje significativo, ya que debe mantenerse un balance entre estos dos conceptos, así nacen ideas innovadoras en el educando atendiendo a los distintos tipos de inteligencia y creando un entorno adecuado para

la formación integral de los niños (Gómez et al., 2019).

Aprendizaje receptivo

Funciona cuando el individuo aprende al momento de comprender y distinguir el contenido para reproducirlo, por eso el docente instruye sobre un tema y el estudiante procesa la información que recibe y la memoriza, a través de diferentes maneras repitiendo lo visto en clase mediante ejercicios y está vinculado al sistema de educación tradicional, en lo que de manera expositiva el maestro emite la información de manera directa a los niños o jóvenes, y ellos procuran memorizar la mayor cantidad de información posible, haciendo que repitan la actividad una y otra vez.

Ahora bien, el aprendizaje receptivo permite al individuo acoger los datos, que va asimilando poco a poco hasta memorizarlos, por lo tanto, el aprendizaje es inactivo y se asemeja a la enseñanza convencional (Moreira, 2012).

Educación básica

Es la formación que recibe el individuo en su etapa de niñez y le permite conseguir conocimientos y fomentar valores que le servirán a lo largo de su vida. También se la conoce como educación formal, porque está estructurada por niveles la cual se distribuye de acuerdo con las edades y desempeño que se va dando en el estudiante de acuerdo, a las capacidades y destrezas que se desea alcanzar en las materias impartidas.

Ésta comienza a los 5 años y finaliza entre los 14 y 15 años. Aquí se adquieren conocimientos básicos como leer, escribir, resolver problemas matemáticos, desarrollando su intelecto y preparándose para desenvolverse de forma positiva en la vida. En el sistema educativo ecuatoriano, la educación básica se divide en cuatro subniveles: **Básica Preparatoria (1er. Año de E.G.B.), Básica Elemental (2do. a 4to. Año de E.G.B.), Básica Media (5to. a 7mo. de E.G.B.) y Básica Superior (8vo. a 10mo. de**

E.G.B.).

Según el Art. 37 del Código de la Niñez y Adolescencia del Ecuador (2013) referente a la educación menciona:

Los niños, niñas y adolescentes tienen derecho a una educación de calidad. Este derecho demanda de un sistema educativo que:

Asegure el ingreso y duración a la educación **básica de los niños y niñas, adolescentes hasta el bachillerato, acoja las diferentes costumbres y tradiciones del Ecuador**, considere diferentes alternativas educacionales orientadas a cubrir con preferencia a los educandos, que tengan necesidades educativas especiales o que requieran mayor atención en el proceso de aprendizaje, facilita que los estudiantes tengan maestros, recursos pedagógicos, sala de computación, infraestructura adecuada para que disfruten de un entorno académico conveniente para un óptimo proceso de enseñanza – aprendizaje, incluye el ingreso garantizado a la educación inicial elaborando planes y proyectos para cubrir las necesidades de los alumnos para estas edades, que valore la ética, la moral y las creencias religiosas de todos los miembros de la comunidad educativa.

Lo que contribuye a que los estudiantes formen su pensamiento lógico-crítico a través de la enseñanza aprendizaje y la capacidad de cada educando, quienes podrán demostrar los conocimientos adquiridos mediante evaluaciones, al ser diagnosticada la situación y los logros alcanzados en su estudio, de acuerdo con el sistema de calificación quimestral (cinco meses) para ser promovidos al año superior inmediato.

Metodología

Para reconocer los aportes científicos en la educación Inclusiva se verificó y realizó una revisión integral de la literatura, mediante la investigación de cincuenta artículos de estudio que muestran en su totalidad que, para mejorar y tener una educación de calidad se debe tomar en cuenta la diversidad que se

presenta en el aula de clase, la mayoría de los educadores deben tener una actitud neutral hacia la inclusión de los estudiantes con necesidades especiales en la educación **básica y trabajar en ambientes inclusivos basado en la igualdad de oportunidades garantizando la diversidad en las instituciones educativas (De la Cruz, 2020).**

La investigación se completó a través de las bases de datos: Ebsco y Scopus. Cincuenta artículos fueron originalmente identificados y leídos para la creación de la presente investigación. Veintitrés artículos fueron excluidos por el problema de investigación, no relacionados a la temática del estudio. De estos veintitrés artículos, diez fueron excluidos por no constar con una metodología clara y resultados veraces; así como los trece restantes por no tener un diseño investigativo ligado a la experimentación.

Los veintisiete artículos incluidos en esta revisión fueron de diferentes países: tres 2020 (España, Colombia y México), uno 2019 (Colombia), dos 2018 (Colombia y México), cinco 2017 (Ecuador, México y Perú), cuatro 2016 (España y Colombia), cuatro 2015 (España, Colombia y Ecuador), tres 2013 (España y Chile), uno 2012 (Argentina), uno 2011 (Colombia), uno 2009 (España), uno 2008 (Inglaterra) y uno 2007 (Venezuela). Todos los artículos fueron publicados a partir del 2007 hasta el 2020. En los estudios se utilizaron metodologías explicativas, descriptivas, deductivas, cualitativas y cuantitativas no experimentales, con diseños de intervención enfocados en entrevistas estructuradas o semi-estructuradas, cuestionarios, revisión de estudios, además del empleo comparativo y correlacional del análisis de documentos e información.

De los veintisiete artículos, siete se relacionan con la educación inclusiva para lograr una educación de calidad para todos, tres sobre la gestión educativa inclusiva, dos comentan sobre las etapas y la educación infantil, dos sobre la actitud de los profesores hacia la inclusión educativa, ocho sobre el entorno de la educación, la diversidad, procesos de aprendizaje e implementos en distintos ambientes escolares,

uno sobre las TIC's, dos sobre educación en valores, una sobre prácticas pedagógicas y una sobre inteligencias múltiples en el trabajo del docente.

Discusión

El presente estudio responde al propósito de realizar una revisión integral de la literatura científica, concerniente a la gestión en la educación inclusiva y su influencia en el aprendizaje en los estudiantes de segundo de básica, es un proceso que toda sociedad debe vivir, ya que es el punto de partida para normalizar la educación de todos los estudiantes y brindar diversas oportunidades en el desarrollo de las personas que tienen alguna discapacidad, buscando la forma de transformar los sistemas educativos y que estos respondan a las diversas necesidades de los estudiantes. Todo esto tiene que ver con la eliminación de barreras en el aprendizaje escolar, así como las habilidades de la enseñanza fomentan el ambiente para un mejor desempeño estudiantil (Garrido et al., 2013).

Los artículos muestran que la inclusión favorece a todos los estudiantes, y no solo a aquellos que reciben servicios de educación especial, según Calderón (2012), el propósito de la instrucción inclusiva da como resultado la satisfacción de adquirir conocimientos de los agentes educativos. De hecho, los estudios de investigación reportan que la educación inclusiva tiene beneficios a corto y largo plazo en todos los educandos, es así, como se observa a los estudiantes que comparten clases con niños de necesidades educativas especiales, aprenden a convivir en un ambiente de respeto, solidaridad, generosidad, lo que hará que se conviertan en personas más humanas, positivas y valiosas para la comunidad. En el salón de clase se experimentan diferentes espacios de convivencia diaria que permiten transformar efectivamente el proceso de aprendizaje entre docentes y estudiantes (Peña, 2005).

En definitiva, el docente a través del proceso de preparación didáctica alcanza el desarrollo de las destrezas que deben interrelacionarse para que los resultados sean

óptimos, con la motivación que aplique en sus clases, acompañado de la planificación adaptada a la habilidad que los estudiantes van a aprender mediante una enseñanza dirigida.

Cabe resaltar que, los estudios recopilados para el presente escrito no cuentan con escalas de efectividad que permitan establecer objetivamente la pedagogía del docente, ya sea ajustada o no a las necesidades de los estudiantes, existirán mayores probabilidades de que los educandos tengan éxito y alcancen los objetivos pedagógicos propuestos, según Peña (2005) es transcendental aplicar actividades grupales para observar las diferentes relaciones entre los estudiantes dentro del entorno escolar, de la misma forma, impacta positivamente la actitud del profesor hacia el proceso de enseñanza-aprendizaje de las personas con necesidades educativas especiales.

Además de analizar la formación inicial de los maestros en el ámbito de la educación integral en dos países como España y Ecuador se puede exponer que, aunque el modelo de formación es diferente, ninguno de los dos es suficiente o apropiado para llevar las políticas inclusivas a los salones de clase (Vélez, Tárraga, Fernández, & Sanz, 2016).

Conclusión

Después de realizar la revisión teórica, se concluye que los profesores pueden enfocar la educación y la discapacidad de manera diferente, crear un ambiente de aprendizaje que apoye a los estudiantes con necesidades educativas especiales, tomar acciones y de esa manera contribuir de forma más efectiva al mejoramiento de la educación para este grupo de educandos específico. Aseguran García et al., (2014) que, el maestro decide cómo acercarse al estudiante de manera afectiva para establecer un entorno agradable durante la clase. El camino por recorrer aún es largo, pero es necesario que se tomen correctivos o se desarrollen mejoras en los proyectos y programas educativos del Ecuador; Medina y Tapia (2017) sustentan que un plan tiene el propósito de emplear didácticas que permiten adquirir habilidades en los estudiantes.

En definitiva, para reflexionar sobre el proceso de preparación del aprendizaje, donde el docente brinda su ayuda a todos los niños en el salón de clase, es importante la aplicación de estrategias y una enseñanza diseñada para que todos progresen de acuerdo con sus capacidades, además fortalezcan y desarrollen actitudes de cooperación, solidaridad y respeto, así mantener la convivencia armónica en la comunidad.

De esta manera García et al., (2014) establecen que el maestro debe brindar todo su contingente al momento de aplicar las destrezas, guiar el aprendizaje, aplicar tácticas pedagógicas y dinámicas para motivar y captar la atención de los estudiantes.

Por lo antes expuesto, el objetivo de la investigación se cumple pues, se llega a la conclusión de que la actitud del docente es de vital importancia, se evidencia en su participación al impartir la clase, ya que es necesario despertar la curiosidad e interés en los estudiantes que presenten alguna discapacidad, incorporándose al entorno escolar de acuerdo a las estrategias que utilice en el proceso de enseñanza aprendizaje, además de conocer y aplicar las adaptaciones del currículo de acuerdo a las necesidades especiales que exteriorizan los educandos, con la garantía de una educación de calidad que fortalezca el desarrollo humano.

Finalmente, es importante destacar que la gestión en la educación Inclusiva y su influencia en el aprendizaje permite detectar, analizar y tomar decisiones asertivas para fortalecer los procesos inclusivos, priorizando el trabajo, el acompañamiento en la enseñanza y el seguimiento en los estudiantes de segundo básica.

Referencias bibliográficas

Acedo, C., & Operti, R. (2012). educación Inclusiva: de focalizar grupos y escuelas a lograr una educación de calidad. educación Inclusiva: Debates abiertos y el camino hacia el futuro, 1. doi:ISBN : 978-84-15295-00-6.

- Ainscow, M., & Miles, S. (2008). Por una educación para todos que sea inclusiva: Perspectivas. *Revista Trimestral de educación Comparada*, 38(1), 33. doi:ISSN: 0033-1538
- Alarcón, E., Sepúlveda, P., & Madrid, D. (2018). Qué es y qué no es Aprendizaje Cooperativo. *ENSAYOS, Revista de la Facultad de educación de Albacete*, 33(1), 205-220. Recuperado el 13 de 12 de 2020, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6536516>
- Arnaiz, P., & López, R. (2016). Análisis del contexto escolar en la etapa de educación Infantil para el desarrollo de una educación inclusiva. *Ensayos. Revista de la Facultad de educación de Albacete*, 31(2), 42. doi:ISSN 2171-9098
- Calderón, M. (2012). La educación inclusiva es nuestra tarea. *educación*, 21(40), 43-58. Recuperado el 14 de 12 de 2020, de <http://repositorio.minedu.gob.pe/handle/123456789/1791>
- Calvo, A. M. (2009). Participación de la comunidad. *INICO colección investigación*, 1(1), 41-58. doi:ISBN: 978-84-692-6608-3
- Carrillo, S., Forgiony, J., Rivera, D., Bonilla, N., Montánchez, M., & Alarcón, M. (2018). Prácticas Pedagógicas frente a la educación Inclusiva desde la perspectiva del docente. *Revista Espacios*, 39(17), 3. doi:ISSN 0798 1015
- Cerón, V. E. (2015). educación Inclusiva: Recuperado el 1 de febrero de 2020, de <https://repository.unilibre.edu.co/bitstream/handle/10901/7859/CeronVegaEdithYomara2015.pdf?sequence=1>
- Código de la Niñez y Adolescencia. (2013). Código de la Niñez y Adolescencia. Obtenido de <https://www.derechoecuador.com/el-coacutedigo-de-la-nintildeez-y-adolescencia>
- De la Cruz, I. (2020). educación inclusiva en el nivel medio superior: análisis. *Revista electrónica de educación CINÉTICA* (54), 1-15. doi:doi: 10.31391/S2007-7033(2020)0054-008
- De Moya, M., & Madrid, D. (2015). La educación Infantil que queremos: Investigaciones y experiencias. *Ensayos, Revista de la Facultad de educación de Albacete*, 30(2), 2-3. doi:ISSN 2171-9098
- Echeita, G., & Sandoval, M. (2002). educación inclusiva o educación sin exclusiones. *Revista de educación* (327), 31-48. Recuperado el 13 de 12 de 2020, de https://www.researchgate.net/publication/39155802_Educacion_inclusiva_o_educacion_sin_exclusiones/link/0f31753903a5d09534000000/download
- Fernández, J. (2017). educación Inclusiva. Construyendo caminos para avanzar. *RIDU Revista Digital de Investigación*, 11(1), 1. doi:ISSN 2223-2516
- Fernández, J., & Hernández, A. (2013). El liderazgo como criterio de calidad en la educación inclusiva. *Estudio sobre la educación*, 24, 83-102. Recuperado el 12 de 12 de 2020, de <http://web.a.ebscohost.com/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=10&sid=035523a3-00c2-4df0-8aa3-257ecdccbd69%40sessionmgr4007>
- Galindo, L. (2017). La inteligencia visoespacial en la estrategia de enseñanza aprendizaje de las ciencias ambientales. *Panorama*, 12(22), 71-82. doi: <http://dx.doi.org/10.15765/pnrm.v12i22.1143>.
- García, A., Reyes, J., & García, E. (2014). Relación maestro alumno y sus implicaciones en el aprendizaje. *Ra Ximhai*, 10(5), 279-290. doi:ISSN: 1665-0441
- Garrido, M., Jiménez, N., Landa, A., Páez, E., & Ruiz, M. (2013). Factores que influyen en el rendimiento académico: la motivación

- como papel mediador en las estrategias de aprendizaje y clima escolar. *Revista Electrónica de investigación docencia creativa*, 2(2), 17-25. doi:DOI: 10.30827/Digibug.27620
- Gómez, L. (2017). Desarrollo cognitivo y educación formal. *Universitas Philosophica*, 34(69), 53-75. doi: 10.11144/Javeriana.uph34-69.dcef
- Gómez, L., Gómez, M., & Londoño, D. (2019). El papel del docente para el logro de un aprendizaje significativo apoyado en las TIC. *Revista Encuentros*, 17(2), 118-131. doi: <http://orcid.org/0000-0003-1110-7930>
- Granada, M., Pomés, M., & Sanhueza, S. (2013). Actitud de los profesores hacia la Inclusión Educativa. *Papeles de Trabajo*, 25, 51. doi:ISSN 1852-4508
- Hernández, R. (2017). Impacto de las TIC en la educación: Retos y Perspectivas. *Propósitos y Representaciones*, 5(1), 333. doi:e-ISSN 2310-4635
- Higareda, E. (2019). El rol de la familia y el impacto en el proceso de aprendizaje. *Glosa Revista de Divulgación*, 7(12), 1-8. Recuperado el 14 de 12 de 2020, de https://static1.squarespace.com/static/53b1eff6e4b0e8a9f63530d6/t/5e18d6e4511d472132828602/1578686181877/Familia_HigaredaARTICULO.pdf
- Idol, L. (2006). Toward Inclusion of Special Education Students in General Education. A program. *Sage Journals Remedial and Special Education*, 27(2), 79. Recuperado el 11 de 09 de 2020, de <https://journals.sagepub.com/home/rse>
- Larios, E. (2017). educación en Valores. *Revista RAITES (antes Panorama Administrativo)*, 3(6), 70. Recuperado el 10 de 09 de 2020, de <http://www.itcelaya.edu.mx/ojs/index.php/raites/article/view/720/667>
- León, A. (09 de 08 de 2007). Qué es la educación. *Educere*, 11(39), 599. Recuperado el 08 de 09 de 2020, de <https://www.redalyc.org/pdf/356/35603903.pdf>
- Luque, D., & Luque, M. (2017). Atención a la diversidad del alumnado: reflexiones psicoeducativas desde una práctica orientadora inclusiva. *Revista Mexicana de orientación educativa*, 14(32). Recuperado el 12 de 12 de 2020, de <http://web.b.ebscohost.com/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=3&sid=c492cdde-aa55-409d-ad61-b6389f7d4e0f%40pdc-v-sessmgr04>
- Martínez, M. (2016). La Gestión Educativa. *Revista Paraguaya de educación* (6). doi:ISSN 2305-1787
- Medina, M., & Tapia, M. (2017). El aprendizaje basado en proyectos una oportunidad para trabajar interdisciplinariamente. *OLIMPIA Revista de la Facultad de Cultura Física de la Universidad de Granma.*, 14(46), 236-246. Recuperado el 15 de 12 de 2020, de [Dialnet-ElAprendizajeBasadoEnProyectosUnaOportunidadParaTr-6220162%20\(2\).pdf](http://dialnet-elaprendizajeBasadoEnProyectosUnaOportunidadParaTr-6220162%20(2).pdf)
- Moreira, M. (2012). Al final, ¿Qué es el aprendizaje significativo? *Revista Curriculum*(25), 30. doi:ISSN: 1130-5371
- Muntaner, J., Roselló, M., & De la Iglesia, B. (2016). Buenas prácticas en educación inclusiva. *Education Siglo XXI*, 34(1), 31-50. Recuperado el 12 de 12 de 2020, de <http://revistas.um.es/educatio>
- Ortiz, D. (2015). El constructivismo como teoría y método de enseñanza. *Sophia, Colección de Filosofía de la educación*, 2(19), 93-110. doi:10.17163/soph. n19.2015.04
- Parra, C. (2011). educación Inclusiva: Un modelo de diversidad humana. *Revista educación y Desarrollo Social*, 5(1), 143. doi:ISSN 2011-5318
- Peña, M. (2005). El ambiente de aprendizaje

- inclusivo en el aula. Una mirada a la colaboración entre pares en dos grupos integradores de primaria regular. REICE - Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en educación, 3(1), 817-822. doi:ISSN-e 1696-4713
- Perlado, I., Muñoz, Y., & Torrego, J. (2019). Implicaciones de la formación del profesorado en el aprendizaje cooperativo para la educación inclusiva. *Revista de Curriculum y formación del profesorado*, 23(4), 129-151. doi:DOI: 10.30827/profesorado.v23i4.9468
- Quintana, J. (2018). Calidad educativa y gestión escolar: una relación dinámica. *Educ Educ*, 21(2), 259-281. doi:DOI: 10.5294/edu.2018.21.2.5
- Ramírez, Z., & Ramírez, T. (2018). Inteligencias Múltiples en el trabajo docente y su relación con la Teoría del Desarrollo cognitivo de Piaget. *Killkana Sociales*, 2(2), 47. doi:ISSN 2588-087X
- Rebollo, M., & Rodríguez, S. (2006). El aprendizaje y sus dificultades. *Revista de Neurología*, 42(2), 139-142. Recuperado el 13 de 12 de 2020, de <https://www.mdp.edu.ar/psicologia/psico/sec-academica/asignaturas/aprendizaje/E1%20aprendizaje.pdf>
- Reglamento General de la LOEI Capítulo III Art. 11. (2013). Ministerio de educación Acuerdo 0295-13. Ministerio de educación Acuerdo 0295-13. Recuperado el 09 de 09 de 2020, de https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2013/08/ACUERDO_295-13.pdf
- Rico, A. (14 de 01 de 2016). Hacia la optimización de la formación docente. *Dialnet*, 12(1), 57. doi:ISSN-e 2346-0806
- Ríos, J., & Cardona, V. (2016). Procesos de aprendizaje en niños de 6 a 10 años de edad con antecedente de nacimiento prematuro. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14(2), 1072. doi:10.11600/1692715x.14213241115
- Ruiz, M., Bejarano, A., Núñez, C., & Rojas, M. (2020). Reflexión sobre la formación del educador de infancia con mirada prospectiva. *Panorama*, 14(26), 1-17. doi: <https://doi.org/10.15765/pnrm.v14i26.1485>
- Sánchez, D., & Robles, M. A. (2013). Inclusión como clave de una educación para todos: Revisión teórica. *Revistas Española de Orientación y Psicopedagogía*, 24(2), 25. doi:ISSN: 1139-7853
- Santamaría, R., & Corbí, M. (2020). Evolución de la educación en valores y su proyección social en la escuela inclusiva. *Educativo Siglo XXI*, 38(3), 317-337. doi: <http://dx.doi.org/10.6018/educatio.452931>
- Serrano, J., & Pons, R. (2011). El Constructivismo hoy: enfoques constructivistas en educación. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 13(1), 1-27. Recuperado el 13 de 12 de 2020, de <http://redie.uabc.mx/vol13no1/contenido-serranopons.html>
- Simbaña, V. L. (2017). La inclusión educativa implementada en los distintos ambientes. Recuperado el 1 de febrero de 2020, de <http://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/6247/1/T2676-MIE-Simba%C3%B1a-La%20inclusi%C3%B3n.pdf>
- UNESCO. (2001). <http://unesco.org/education/educprog/sne>. Recuperado el 11 de 09 de 2020, de <http://unesco.org/education/educprog/sne>: <http://unesco.org/education/educprog/sne>
- UNESCO. (2009). La educación Inclusiva: el camino hacia el futuro. Recuperado el 08 de 09 de 2020, de https://coleccion.siaeducacion.org/sites/default/files/files/9_unesco.pdf
- Vélez, X., Tárraga, R., Fernández, M., & Sanz, P. (2016). Formación inicial de maestros

en educación inclusiva una cooperación entre Ecuador y España. Revista Nacional e Internacional educación Inclusiva, 9(3), 75-94. Recuperado el 14 de 12 de 2020, de <https://revistaeducacioninclusiva.es/index.php/REI/article/view/254/248>

Wigdorovitz, A. (2008). El concepto de Inclusión Educativa: Definición y redefiniciones. Políticas Educativas – Campinas, 2(1), 1. doi:ISSN 1982-3207

Yáñez, P. (2016). El proceso de aprendizaje: fases y elementos fundamentales. Dialnet, Revista San Gregorio, 1(11), 72. doi:ISSN 1390-7247